

MIGRACION DE RETORNO DE PARAGUAYOS RESIDENTES EN LA ARGENTINA

Oscar S. Barrios (*)

Al analizar el comportamiento demográfico de la población paraguaya, año 1950-82, se puede detectar que uno de los hechos demográficos importantes que han modificado su volúmen es la pérdida de población por migración. En el balance de entradas y salidas, el saldo ha sido por largos períodos negativos, y esta pérdida se ha centrado en gran proporción hacia la Argentina.

En términos relativos, la corriente migratoria de residentes paraguayos en la Argentina representaba el 7,21% de la población paraguaya en 1947, en tanto que en 1970 representaba el 10% de dicho origen. En 1982 esta proporción era todavía de 8,5%, aún cuando había ocurrido un cierto movimiento de retorno. Estos datos se refieren sólo a los desplazamientos de población registrados por los censos argentinos, no consideran los indocumentados y radicados ilegalmente en la misma, por tanto se puede esperar que esta proporción sea aún mayor. Las estimaciones indican que aproximadamente 450.000 paraguayos (casi 10% de nuestra población actual) residen en estos momentos en la Argentina. Las características más significativas de esta población migrante nos revela que estaba conformada mayormente por jóvenes en edad de trabajar, con bajos niveles de educación y provenientes

de actividades del sector agrícola. La mayoría insertos, en su lugar de destino, en los estratos ocupacionales más bajo del sector secundario y terciario. Tanto mujeres como hombres han migrado en igual cantidad, no existiendo un predominio de un sexo sobre el otro.

La población paraguaya residente en la Argentina, se asentó en un 62% en área metropolitana del gran Buenos Aires, en tanto que el resto lo hizo en noreste argentino (Provincias de Formosa y Misiones). Sin embargo, en una primera etapa de la fase migratoria los paraguayos que se radicaron en gran proporción en regiones fronterizas, han emprendido luego el camino hacia las ciudades más importantes, siguiendo la tendencia de concentración de la población Argentina en grandes urbes. Este puente migratorio se encuentra asociado fuertemente a la implementación de cultivos tropicales en el nordeste argentino al cual concurrían con su fuerza de trabajo a satisfacer la demanda estacional de mano de obra así surgida; una vez culminada estas tareas agrícolas, algunos quedaban en el área con el ánimo de buscar otras posibilidades laborales.

Las razones que explicarían esta pérdida de población puede encontrarse en factores económicos, políticos y sociales,

(*) Coordinador Departamento de Estudios de Población y Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas, U.N.A.

entre los que podemos citar:

a) La incapacidad del sistema económico paraguayo de absorber su creciente fuerza de trabajo principalmente agrícola originó expulsión por subempleo y por niveles de extrema pobreza en zonas rurales minifundiarías, especialmente en la subregión central, los cuales no disponían de alternativa urbanas en Asunción, única urbe importante del Paraguay, por tanto sólo restaba la posibilidad de buscar mejores oportunidades en otro país.

b) La Argentina ha mostrado niveles de ingreso percapita más altos, mayores oportunidades de empleo, un mayor grado de industrialización y un desarrollo más avanzado, lo que se traducía en niveles de salario más altos por lo menos hasta principios de la década del setenta.

c) La inestabilidad política relativa desde principios del siglo, la guerra civil de 1947 y la represión de principios de los años 70, crearon una situación de inseguridad personal, laboral e incluso económica en forma permanente para aquellos que no compartían el régimen político vigente.

Conjugados estos factores puede inferirse que la emigración hacia la Argentina constituyó una forma de solución espontánea y atenuante de los problemas económico-sociales del país, expresados en las expectativas generales y las oportunidades de empleo, vivienda, seguridad personal y familiar encontrados en país que los recibía.

Algunos estudios señalan que a partir de 1975 la migración hacia la Argentina se paralizó totalmente. El hecho que contribuyó a frenar esta constante pérdida de población se refiere: al mejoramiento de la situación económica paraguaya, que desde fines de la década del '60 se orientó fundamentalmente a la creación de obras de infraestructura básicas, como construcción de carreteras, de extensión de servi-

cios de comunicación, de energía eléctrica, de salud pública, etc. Dicha creación de capital social, permitieron la integración física, económica y social del país, fortaleciendo la ocupación de territorios anteriormente desocupados y ampliando la frontera de producción agrícola, trayendo como resultado la reorientación de las corrientes migratorias hacia migraciones de orden interno de carácter predominante rural-rural. A estos hechos cabe agregar la construcción de las represas hidroeléctricas de Itaipú y Yacyretá, que originaron empleo y consecuentemente la absorción de fuerza de trabajo.

Otro motivo adicional que explicaría la disminución de la corriente migratoria paraguaya hacia la Argentina se encuentra en la crisis económico-social por la que atraviesa este país desde la década pasada. Esta crisis se ve reflejada en el estancamiento de la producción, en la reducción del comercio exterior, en la inestabilidad de precios, en la incapacidad de generar empleo suficiente, agravada por la implementación de medidas de políticas económicas inadecuadas que no visualiza solución al problema. A esto se suma la inestabilidad política.

El cambio político ocurrido en el Paraguay, después de 35 años de régimen autoritario, vía golpe de estado en febrero de 1989, abrió el camino para dar inicio a un proceso de transición hacia la democracia expresada en una mayor predisposición y voluntad política para la participación de la mayoría de los sectores político-sociales antes marginados de la vida nacional. Esta mayor participación, en el aspecto económico, se ha traducido en una menor discriminación y en una más amplia oportunidad de participación en las actividades productivas en términos de la no discriminación de acceso a las actividades del sector público, facilidades crediticias, menor burocracia administrativo, etc. Estos hechos pueden crear expectativas suficientes y propicias para un cambio de actitud de los

paraguayos residentes en Argentina, pre-disponiéndolos a convertirse en potenciales retornantes. Además, prepara una actitud favorable de nacionales hacia residentes paraguayos en la Argentina. Así mismo, a nivel interno, se manifiesta creciente voluntad política expresada a través de la creación de organismos a nivel parlamentario, y otros de tipo social, que pretenden facilitar por todos los medios a su alcance, el retorno de paraguayos residentes en la Argentina. Un hecho que confirma lo mencionado es la creación del Consejo Nacional de Repatriación de Con-nacionales. Hay que señalar también, que ya está regresando aisladamente un cierto contingente y todo parece indicar que el mismo continuará, teniendo en cuenta la persistencia de la crisis en la Argentina y la relativa estabilidad económica, política y social por la que atraviesa nuestro país.

Ante las consideraciones mencionadas es oportuno analizar cuál será el efecto ocasionado por el inminente regreso de compatriotas, pues ya existe un grupo de retornantes y además se están dando los lineamientos iniciales para la creación de una política de retorno, capaz de racionalizar el regreso, con seguridad de trabajo y supervivencia. En ese sentido se han liberalizado del pago de impuestos, multas y tasas a los potenciales retornantes. Es oportuno considerar que los migrantes de retorno, en cierta medida, escapan a la caracterización del simple migrante, pues, su decisión de volver puede no estar asociado a lo que normalmente se considera como factores que lo determina. Existe en el paraguayano un cierto estoicismo que lo haría regresar aunque las expectativas económicas no sean tan promisorias, por el simple hecho de poder contar ahora en el país con un espacio sociopolítico para desarrollar sus actividades, situación esta que antes le era vedado. Es de hacer notar que la frágil economía paraguaya manifiesta indicadores económicos que no lo distancian en gran medida del país de retorno. El salario real es mínimamente más eleva-

do, existe margen de desempleo y subem-pleo apreciable, y los precios presentan deterioro anual con tasas de inflación que orillan al 40 por ciento anual, según datos del Banco Central del Paraguay. Es cierto que no se la pueda calificar de alarmante como lo es el caso argentino; desde el punto de vista económico nada parece indicar que la situación de los retornantes mejore diametralmente en relación a su situación actual.

Sin embargo, un contingente importante de retornantes, que se espera tiendan a insertarse preferentemente en el mercado laboral del área urbana, en sectores de generación de servicios y de producción industrial, podrían comprometer la relativa estabilidad económica y social. Según un estudio realizado recientemente por la OIM en Buenos Aires entre potenciales retornantes, se pudo observar que los mismos presentan una formación laboral en actividades manufactureras, de construcción y servicios y manifiestan su intención de radicarse en Asunción y áreas aledañas. No se descuenta, que de no tomarse los recaudos necesarios en la creación de empleos, estos pasen a engrosar las filas del sector informal o la faja de trabajadores con escasa productividad. Otra alternativa es que los retornantes desplacen a los residentes hacia estos sectores. Si no se perfila una política firme y decidida que respalde técnica y financieramente la implementación de sus actitudes y capacidades, esta será una respuesta de hecho al problema. Esto nos lleva a poner de manifiesto la necesidad urgente de disponer de programas y políticas bien definidas en este campo. Por otra parte los retornantes vendrán acompañados de sus respectivas familias, demandando fundamentalmente la satisfacción de necesidades básicas al que habrá que atender de alguna manera. Estos requerimientos serán en su mayoría de nutrición, vivienda, educación, salud, etc. Por otra parte, se debe prever que el proceso de adaptación e integración de los familiares de los retornantes se dé de

la forma menos traumática posible en su nuevo medio socio-cultural. Esto trae aparejado la creación de infraestructuras y condiciones que posibiliten la solidaridad y la motivación de los receptores.

El presente constituye un anteproyecto de investigación cuyos objetivos concretos se centrará en indagar principalmente aspectos tales como: lugares preferentes de residencia, forma de inserción de los retornantes en las actividades económicas, desagregadas según categorías ocupacionales, ramas de actividad, etc., grado de adaptación -integración de los miembros acompañantes del retornante, etc..

Se espera que este estudio arroje luz

sobre el impacto que ocasionará sobre nuestra realidad socioeconómica, la reinserción del retornante; denotando el perfil, grado de adaptación e integración cultural de los mismos. Estos antecedentes proporcionarían a los organismos sociales y gubernamentales bases sólidas para la elaboración e implementación de políticas de retorno. Así mismo la difusión de los resultados permitirían una sensibilización respecto al tema, a través del conocimiento por parte de la opinión pública nacional de los requerimientos económico-sociales del retornante, de las acciones emprendidas o ha emprender por los organismos relacionados con el tema, de la forma de colaboración que pueda prestar la sociedad paraguaya a los compatriotas retornantes, etc..